

CIUDAD Y CIENCIA EN EUROPA

CITY AND SCIENCE IN EUROPE

Johanna Cáceres

Nace ESCITY, una nueva red para promover la cultura científica en el ámbito local, que lidera Barcelona y que cuenta con la ayuda de la Comisión Europea. Su principal misión será la de influir decisivamente para que en toda Europa se potencien programas de promoción de la cultura científica desde el ámbito de la administración local.

ESCITY is born – a new network to promote science culture locally and will be led by Barcelona, with the assistance of the European Commission. Its main mission is to have a decisive influence on programmes promoting scientific culture from local administrations throughout Europe.

ESCITY es el acrónimo de «Ciudad y ciencia en Europa: promover la cultura científica a escala local»,¹ un proyecto que ha recibido financiación del Programa Ciencia y Sociedad de la Comisión Europea. El Instituto de Cultura del Ayuntamiento de Barcelona y el Observatorio de la Comunicación Científica de la Universidad Pompeu Fabra han sido los promotores de esta iniciativa, cuyo objetivo es sentar las bases de una comunidad internacional interesada en promover la cultura científica en Europa, y con capacidad para actuar como *lobby* cultural.

Más concretamente, se trata de crear el núcleo de una red de intercambio de información y buenas prácticas en el ámbito de la promoción de la cultura científica con dos particularidades. En primer lugar, ESCITY se centra en actuaciones locales y regionales y, en segundo lugar, pone el énfasis en estrategias que ubican a la promoción de la cultura científica bajo el paraguas de las políticas culturales. Los miembros fundadores de esta red son representantes de Administraciones –regionales y locales– e investigadores sociales de diferentes ciudades de Europa.

El proyecto, que en una primera etapa establece un programa para dos años, pretende proporcionar los cimientos sobre los que esta nueva comunidad pueda ir

aumentando de miembros progresivamente, se extienda y se consolide más allá del período subvencionado por el Sexto Programa Marco. Por lo tanto, el proyecto como tal cubre la fase de puesta en marcha de ESCITY cuyas expectativas, como acabamos de apuntar, no se agotan en el período de dos años que dura el proyecto. ¡Ni mucho menos! ESCITY llega para quedarse, y para influir decisivamente en que en toda Europa se potencien en los próximos años programas de promoción de la cultura científica desde el ámbito de la Administración local.

Por el momento, los socios del proyecto, y en consecuencia miembros fundadores de ESCITY son, aparte del Instituto de Cultura de Barcelona y del Observatorio de la Comunicación Científica de la Universidad Pompeu Fabra, el Centro para la Gestión del Conocimiento Urbano y el Aprendizaje Institucional de Viena (Austria), el Ayuntamiento de Tromsø (Noruega), el programa Ciencia Viva del Ministerio de Ciencia y Tecnología de Portugal, y el centro Observa-Ciencia y Sociedad de la Universidad de Vicenza (Italia).

En definitiva, seis instituciones de cinco países comunitarios: cuatro entidades gubernamentales implicadas en la promoción de la cultura científica, y dos centros de investigación que estudian la comunicación científica y la comprensión pública de la ciencia.

El reto de reunir a las «dos culturas»

En el encuentro *Science in Society Forum*, que organizó la Comisión Europea (CE) en Bruselas en marzo de 2005,² se subrayó la necesidad de un mayor compromiso institucional en Europa para que la ciencia pase a considerarse una parte integrante de nuestra cultura. A pesar de los avances logrados desde la puesta en marcha del Plan de Acción Ciencia y Sociedad de la CE en 2002, muy poco se ha hecho hasta el momento para difuminar las fronteras entre las «dos culturas», y lo cierto es que la promoción de la cultura científica no acostumbra a estar presente en nuestras agendas políticas. Además, la mayoría de acciones se despliegan a nivel nacional cuando la municipal es la Administración más cercana al ciudadano y, probablemente, la más flexible a la hora de incorporar nuevos instrumentos de enrolamiento del público en acciones científico-culturales.

Desde la publicación del Plan de Acción Ciencia y Sociedad, se han puesto en marcha numerosas iniciativas relacionadas con la promoción de la cultura científica, pero pocas de ellas tienen el alcance propio de un plan de acción. En la mayoría de los casos, se trata de experiencias dispersas. Demasiado dispersas, de hecho, como para ser tomadas en cuenta incluso por los mismos gobiernos que las desarrollan, tal como se constata en el documento de la Comisión: *Benchmarking the promotion of RTD culture and public understanding of science*

(PUS).³ Esto se debe, sobre todo, al hecho de que promover la cultura científica no se ha convertido todavía en una cuestión política y, por tanto, no disfruta de un lugar definido en las políticas públicas sino, más bien, de uno anecdótico.

Además, cuando se desarrollan actuaciones relacionadas con la promoción de la cultura científica, éstas no se enmarcan en las políticas culturales (ni disponen de sus recursos), a las que deberían pertenecer. ¡No olvidemos que estamos hablando de promover cultura!

ESCITY se impone el objetivo de influir en las agencias gubernamentales para que éstas incorporen la promoción cultural de la ciencia como un ítem más de sus agendas culturales (entendidas como las políticas desarrolladas tradicionalmente en el campo de las artes y las humanidades). E intenta lograrlo a escala local porque, históricamente, los municipios han desempeñado –y todavía desempeñan– un rol crucial en la promoción cultural. En este sentido, el ayuntamiento es la Administración más cercana al público y la que dispone de un mayor conocimiento, y mejor comprende, las características, intereses, preocupaciones y expectativas de la comunidad que gobierna. Recoge así la filosofía y las recomendaciones de la Agenda 21 de la Cultura.⁴ La idea de realizar una Agenda 21 de la cultura –que nació en Barcelona en mayo del 2004– surge para contribuir a formular respuestas a los retos del desarrollo cultural que la humanidad afronta en este siglo XXI. La idea ini-

Johanna Cáceres



Licenciada en Ciencias de la Información y en Ciencias Políticas y Sociología por la Universidad Autónoma de Barcelona, ha trabajado como periodista científica en diversos medios de comunicación. Desde 1999 ha desarrollado proyectos de comunicación corporativa en los ámbitos de salud y de medioambiente. Ha participado, asimismo, en diversos proyectos internacionales de investigación sobre percepción pública de la ciencia financiados por la Comisión Europea. Colabora en diferentes líneas de investigación del Observatorio de la Comunicación Científica (OCC-UPF).

johanna.bcn@gmail.com

cial guarda muchos parecidos con el proceso que se desarrolló a finales del siglo XX respecto al medio ambiente, cuando la constatación de que los modelos de desarrollo vigentes, excesivamente depredadores de los recursos y ecosistemas naturales, movilizó a la opinión pública mundial, a los gobiernos y a las instancias internacionales. Hoy, está naciendo una concienciación similar en el campo de la cultura. Ésta asume un papel central en la globalización pero sin instancias ni instrumentos de debate público. Hoy es especialmente importante desarrollar acuerdos que defiendan la diversidad cultural, el cariz abierto de la cultura, así como la importancia de la creación y la participación cultural para todas las personas.

Somos conscientes de que éste es un objetivo muy ambicioso, y de que no lo alcanzaremos sólo dentro del marco del proyecto subvencionado por la Comisión Europea. Tampoco ésa fue la intención en ningún momento. En el actual estadio, ESCITY se concentra en crear el núcleo de la comunidad que deberá ser capaz de ejercer esa acción de *lobby* que apuntábamos anteriormente. Por ese motivo, no es un proyecto que se agota en sí mismo, sino que contempla, ya desde su concepción, la vocación de durabilidad y crecimiento.

La ciudad, protagonista de la promoción cultural científica

A continuación, presentaremos los grandes objetivos del proyecto ESCITY, y las acciones que pretende llevar a cabo para alcanzarlos. Así, ESCITY se estructura en tres grandes áreas, a saber:

- 1) Proporcionar un foro de intercambio y debate sobre cultura científica a escala europea, objetivo que se materializa en tres acciones diferenciadas:
 - crear un espacio de reflexión permanente para poder profundizar en políticas de difusión del conocimiento científico, acompañado de un sitio web concebido como el portal europeo de la promoción de la cultura científica;
 - llevar a cabo, por parte de los socios de ESCITY, una tarea de relaciones públicas para dar a conocer el proyecto y engrosar los miembros de la red;

- organizar un encuentro internacional para debatir, con miembros de la Administración y académicos, los logros y carencias de la promoción de la cultura científica en Europa, que sirvan de base para ampliar planes de acción a escala local.
- 2) Obtener un conocimiento claro y preciso del estado de la promoción de la cultura científica a nivel local en Europa, e identificar las buenas prácticas en este campo; objetivos que se lograrán mediante la realización de un estudio de *benchmarking* que arrojará luz sobre un área en la que, actualmente, la disponibilidad de datos brilla por su ausencia.
 - 3) Iniciar una labor de *lobby* para influir en las agendas culturales de los gobiernos locales y regionales facilitando la incorporación de buenas prácticas políticas en el ámbito de la cultura científica. Una primera acción en este sentido, que entra dentro de los compromisos asumidos por el proyecto inicial, es la publicación de una guía que se distribuirá entre los gobiernos europeos.

De la discusión a la acción

El objetivo básico de ESCITY, y el principal motivo por el que se constituye en red, es impulsar la creación de un foro de intercambio y debate sobre cultura científica a nivel europeo, prestando especial atención a las iniciativas desarrolladas por –y específicamente diseñadas para– gobiernos locales y regionales. Pero no acaba ahí la cosa.

Merece la pena señalar que ESCITY no es una red de investigación o un mero foro de discusión. El hecho de que sus miembros estén vinculados a gobiernos (regionales y locales) y a instituciones de investigación ha de permitir un proceso de interacción en el que el conocimiento se transfiera fácilmente del sector académico a las instituciones capaces de llevarlo a la práctica. Del mismo modo, el conocimiento práctico que reúnen los gobiernos contiene información de gran valor para diseñar nuevas herramientas y estrategias apropiadas para cada contexto específico. Ésta es la gran aportación, y lo más innovador, de ESCITY.

Así, ESCITY se propone ofrecer las condiciones que propicien la necesaria interrelación entre la multi-

tud de actores que tienen un papel a desempeñar en la promoción cultural/promoción científica (políticos, funcionarios, expertos, profesionales, académicos...). Dicho contacto es, sin duda, condición indispensable para que puedan fraguarse iniciativas conjuntas y surgir colaboraciones más allá del presente proyecto de dos años.

El embrión ESCITY, es decir, los socios del proyecto financiado por la CE, se constituye como red y actúan como un núcleo recolector y difusor de conocimiento y buenas prácticas. Esta actividad se materializará en una página web que aspira a convertirse en el portal europeo de la promoción de la cultura científica. Lógicamente, también es previsible que las instituciones socias ejerzan esta labor de difusión en sus contextos locales, regionales e, incluso, nacionales. De hecho, como algunos miembros de ESCITY son agencias gubernamentales se encuentran en posición de ejercer una influencia efectiva en la difusión y promoción de buenas prácticas en otras instituciones de sus países.

Un primer beneficio de crear esta plataforma de difusión de conocimiento *on line* es que actuaciones innovadoras e interesantes desplegadas localmente podrán proyectarse y darse a conocer de forma rápida y relativamente fácil. Por otro lado, el mero hecho de estar al día de lo que se hace en nuestro entorno es, en sí mismo, fuente de ideas (y de ayuda, de estrategias y de instrumentos), además de contribuir a evitar «reinventar la rueda», un fenómeno que se da con bastante frecuencia en programas que se conciben y desarrollan en solitario, sin entrar en contacto con iniciativas similares.

Junto con el portal en internet, una segunda herramienta que ha de contribuir a la materialización de la comunidad o foro de discusión de ESCITY es la orga-

nización de un encuentro internacional, que tendrá lugar en Barcelona en 2007, que la ciudad ha declarado «Año de la Ciencia». El encuentro, que seguramente adoptará la forma de taller, girará en torno a los principales resultados del estudio de *benchmarking* y tendrá como objetivo la elaboración de un documento de conclusiones.

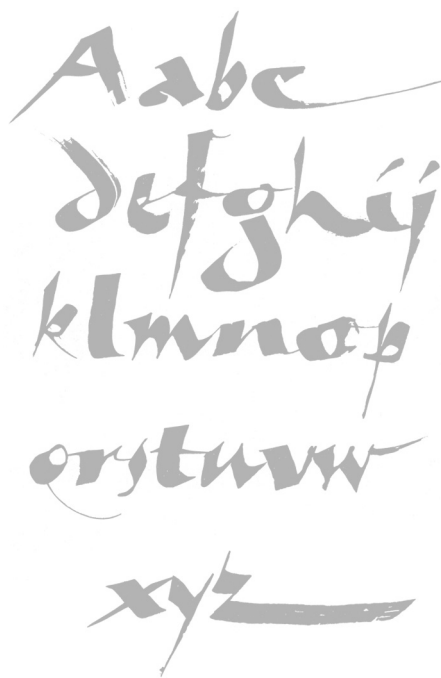
Por otro lado, es previsible que esta reunión internacional sirva de reclamo y plataforma para dar a conocer la red ESCITY, ya que estará abierto a profesionales de toda Europa y será uno de los eventos incluidos en el programa del Año de la Ciencia de Barcelona. Naturalmente,

se aspira a tender puentes con otras organizaciones que trabajan en red para poder integrar objetivos culturales que nos son comunes, como puede ser también la promoción de la cultura científica.

Estamos pensando, por ejemplo, en *United Cities and Local Governments*.⁵ Esta organización fundada en mayo de 2004 es la portavoz y la defensora mundial de la democracia local gubernamental. Con base en Barcelona, la UCLG es la mayor organización mundial de gobierno local. Representa a la mitad de la

población mundial, las ciudades y asociaciones que son miembros de la UCLG están presentes en unos 120 Estados miembros de siete grandes regiones mundiales (África, Asia-Pacífico, Europa, Eurasia, Medio Este y Oeste de Asia, América Latina y Norteamérica). Mil ciudades son miembros directos de la *United Cities and Local Governments*, y además 112 asociaciones nacionales que representan todas las ciudades y gobiernos locales en un solo país.

Otra organización con la que desearíamos colaborar es Eurocities,⁶ que es la red de las principales ciudades europeas. Fundada en 1986, la red ha unido a los gobiernos locales de más de 120 grandes ciudades en



más de 30 países europeos. Eurocities es una plataforma para que cada ciudad miembro pueda intercambiar conocimiento e ideas, intercambiar experiencias, analizar problemas comunes y desarrollar soluciones innovadoras, a través de foros, grupos de trabajo, proyectos, actividades y eventos. Eurocities permite que las ciudades tengan voz en Europa, estableciendo un diálogo con las instituciones europeas en todos los aspectos de la legislación, políticas y programas europeos que puedan tener un impacto en las ciudades y su ciudadanía. La red participa de forma activa en diferentes áreas políticas: desarrollo económico y políticas de cohesión, servicios públicos, medio ambiente, transporte y movilidad, empleo y asuntos sociales, cultura, educación, sociedad de la información y el conocimiento, gobernabilidad y cooperación internacional.

Esperamos, en definitiva, que el trabajo de discusión y debate generado en torno a ESCITY tendrá un impacto positivo en la predisposición de los gobiernos locales para, como mínimo, participar en una red europea que trata estos temas y poder diseñar programas o implantar acciones a favor de la difusión y promoción de la cultura científica en Europa.

Un foro capaz de ejercer de *lobby*

Saber qué proyectos, programas o políticas relacionadas con la cultura científica están llevándose a cabo en distintos municipios europeos, y conseguir que esa información pueda compararse de forma sistemática sería, naturalmente, de gran valor para cualquiera interesado en la promoción de la cultura científica, ya sea

desde el punto de vista académico, político o profesional. Por este motivo, uno de los objetivos de ESCITY es realizar un estudio de *benchmarking* sobre la promoción de la cultura científica en el ámbito regional y local en Europa, especialmente sobre aquellas acciones desarrolladas desde las áreas de cultura de los gobiernos ya que, previsiblemente, representan un paso adelante en la ruptura de la barrera existente entre «las dos culturas», la humanista y la científica.

De acuerdo con las prioridades establecidas por la Comisión, el proyecto también prestará una especial atención a las acciones que se dirijan a estimular el inter-

rés de los jóvenes en la ciencia, y al rol de las mujeres en el desarrollo científico. En este proceso de búsqueda y análisis, también se llevarán a cabo contactos con otras redes europeas de ciudades con el objetivo de establecer sinergias con ellas e intentar encontrar puntos de encuentro.

A pesar de que la primera reunión de los socios del proyecto, que se celebra a principios de abril en Barcelona, servirá, entre otras cosas, para concretar el diseño del estudio, ya tenemos algunas ideas de cómo se llevará a cabo.

Básicamente, consistirá en una búsqueda sistemática de iniciativas gubernamentales y programas ya desplegados, y en el establecimiento de una serie de parámetros que permitan la comparación de dichas acciones tomando en consideración los contextos locales. A partir del análisis de los resultados obtenidos, se obtendrán, por un lado, indicaciones que permitirán identificar puntos de mejora y elaborar sugerencias. Por otro lado, se dispondrá de información práctica que podrá ser de utilidad para los gobiernos que están llevando a cabo acciones de promoción cultural científica (o piensan llevarlas a cabo en el futuro).



Además de arrojar algo de luz sobre un área en la que, actualmente, la disponibilidad de datos brilla por su ausencia, un estudio de estas características contribuirá a potenciar el aprendizaje mediante la comparación: de experiencias, de entornos, de estructuras administrativas, de objetivos, de herramientas... y, en general, de sensibilización de los poderes públicos a escala local.

Esta comunidad de investigadores y miembros de instituciones gubernamentales que trabajan en la promoción cultural científica, que es ESCITY, tiene de su génesis un interés claro y declarado por actuar como grupo de presión, como *lobby*, para extender buenas prácticas de gobierno en este campo. En consecuencia, desde su inicio ya se plantea actuar en este sentido. En un primer paso, dicha labor de *lobbying* adoptará la forma de una publicación que se distribuirá entre gobiernos europeos, lo que nos parecía un objetivo realista dados el alcance y los recursos del proyecto financiado por la CE, y la fase prácticamente embrionaria de la red ESCITY.

La publicación tendrá estructura de guía de fácil manejo, y su contenido se elaborará a partir de las conclusiones del encuentro de Barcelona, los aspectos más relevantes del *benchmarking*, y un conjunto de instrumentos y recomendaciones para gobiernos regionales y locales. Está previsto editar unos seis mil ejemplares que se distribuirán entre gobiernos locales y regionales de la Unión Europea, además de estar a disposición de un amplio público interesado mediante la web del proyecto. Esta publicación pretende ser una herramienta, que sirva de estímulo y apoyo en el desarrollo de programas de promoción cultural científica, y que ponga al alcan-

ce de sus impulsores un material de consulta fácil, ilustrado con datos, experiencias y buenas prácticas que puedan servirles de referente.

El despegue...

En breve, el proyecto ESCITY pretende, a partir del conocimiento y de los recursos de que disponen sus miembros, iniciar, en algunas ciudades, y transformar, en otras, la manera en que se lleva a cabo la promoción de la cultura científica. Desde un punto de vista práctico, esta red nace con la doble idea de constituirse en una plataforma con capacidad para influir en la acción política cultural y, por otro lado, servir de mecanismo de coordinación entre gobiernos europeos que estén implicados en la promoción científica (o tengan interés en ello).

Al equipo promotor de la red, el Instituto de Cultura de Barcelona y Observatorio de la Comunicación Científica-UPF, nos parece todo un reto, que esperamos poder transmitir como tal. En este sentido, huelga decir que cualquier aportación por parte de las personas involucradas en acciones de este tipo será muy bienvenida. Por el momento, el ayuntamiento de la ciudad alemana de Magdeburgo ya ha solicitado la adhesión al proyecto, incluso antes de empezar. Esperamos que otros sigan su ejemplo en breve y ESCITY incremente rápidamente sus miembros. Cabe recordar que este proyecto, que justo está a punto de despegar, está abierto a todas aquellas instituciones involucradas, o simplemente interesadas, en promover la cultura científica. Volveréis a oír hablar de nosotros.

Notas

- 1 ESCITY. Europe Science and the City: Promoting Scientific Culture at local level. Proyecto presentado a Science and Society-Structuring the ERA; Call FP6-2005-Science-and-society-13.
- 2 http://europa.eu.int/comm/research/conferences/2005/forum2005/index_en.htm

- 3 <http://jinnove.com/upload/documentaire/PP-fe-106.pdf>
- 4 www.agenda21delacultura.net
- 5 www.cities-localgovernments.org
- 6 www.eurocities.org